

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE
MISIONEROS DEL ESPÍRITU SANTO

**Material para la preparación
de la celebración del funeral**



*Aquellos que nos han dejado
no están ausentes,
sino invisibles.
Tienen sus ojos llenos de gloria,
fijos en los nuestros,
llenos de lágrimas.*

San Agustín.

ESQUEMA DE LA CELEBRACIÓN

1. SALUDO DEL SACERDOTE
2. MONICION DE ENTRADA – BIENVENIDA
3. PERDÓN
4. ORACIÓN DEL SACERDOTE
5. SIGNO DEL CIRIO PASCUAL (optativo)
6. LITURGIA DE LA PALABRA
 - Primera lectura
 - Salmo responsorial
 - Evangelio
 - Homilía
7. PETICIONES
8. LITURGIA DE LA EUCARISTÍA
 - Ofertorio
 - Consagración
9. PADRENUESTRO
10. PAZ
11. COMUNIÓN
12. DESPUÉS DE LA COMUNIÓN: Agradecimiento

Bienvenidos

Como comunidad parroquial os queremos acompañar en estos momentos difíciles ante la pérdida de un ser querido.

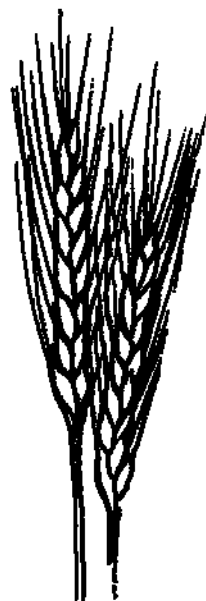
Seguramente son tiempos de duelo, de despedidas, de soledades. Pero también de solidaridad, consuelo, y fraternidad. Por eso queremos celebrar, en medio de nuestro dolor y en la fe cristiana, el paso de este mundo a la vida definitiva con Dios. Necesitamos que el Señor Jesús aliente nuestra esperanza y nos conforte con su palabra. Necesitamos y queremos agradecer y celebrar el don de la vida. Lo hacemos reuniéndonos como familia, amigos y comunidad cristiana alentados por la fe y la esperanza en Jesús resucitado.

Participación de todos

Os ofrecemos este material como ayuda para preparar y celebrar el funeral desde el cariño y la fe.

Os invitamos a participar activamente, tanto en la preparación como en la celebración: lecturas, música, gestos y símbolos hacen de la celebración algo con sentido y reflejan lo que vivimos, creemos y esperamos.

Habitualmente, media hora antes de empezar, nos reuniremos en la sacristía para hablar y ponernos de acuerdo en la celebración. Para cualquier otra cosa estamos a vuestra disposición en la parroquia.



MONICION DE ENTRADA – BIENVENIDA

Os invitamos a que la haga alguno de los familiares. Os presentamos un ejemplo:

Bienvenidos a esta celebración. Nos hemos reunido como familia y amigos para compartir el recuerdo de la vida de _____ (puede seguir una muy breve biografía, recuerdo, memoria...)

Queremos proclamar, en medio del dolor, nuestra fe en la resurrección. Os agradecemos de corazón vuestra presencia, apoyo y consuelo.

SIGNO DEL CIRIO PASCUAL (optativo)

Sacerdote: Nuestro/a hermano/a, _____ recibió el día de su Bautismo una vela encendida que simboliza la llama de la fe, que es luz para toda la vida del cristiano. Ahora, en su muerte encendemos también el Cirio Pascual, símbolo de la resurrección de Jesucristo, que expresa la vida nueva a la que Dios nos llama y que ni siquiera la muerte puede apagar.

(Un familiar enciende el cirio pascual.

Después recita:)

Confiamos:

Que más allá de la ausencia, hay presencia.

Que más allá del dolor, hay sanación,

Que más allá de la ira, habrá paz,

Que más allá del silencio, estará la palabra,

Que más allá de la culpa, está el perdón,

Que más allá del final... está Dios.

Por Jesús Nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA.

A continuación tenéis una propuesta de primeras lecturas y salmos. Escoged las que os parezcan más adecuadas y pedid a quien consideréis oportuno que las lea en la celebración.

El Evangelio lo escoge habitualmente el sacerdote.

PRIMERAS LECTURAS

1) Lectura del libro del Eclesiastés: (3, 1-8)

Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo:

Su tiempo el nacer, y su tiempo el morir;
su tiempo el plantar, y su tiempo el arrancar lo plantado.

Su tiempo el matar, y su tiempo el sanar;
su tiempo el destruir, y su tiempo el edificar.

Su tiempo el llorar, y su tiempo el reír;
su tiempo el lamentarse, y su tiempo el danzar.

Su tiempo el lanzar piedras, y su tiempo el recogerlas;
su tiempo el abrazarse, y su tiempo el separarse.

Su tiempo el buscar, y su tiempo el perder; su
tiempo el guardar, y su tiempo el tirar.

Su tiempo el rasgar, y su tiempo el coser; su
tiempo el callar, y su tiempo el hablar. Su
tiempo el amar, y su tiempo el odiar;
su tiempo la guerra, y su tiempo la paz.

Palabra de Dios

2) Lectura del libro del Profeta Isaías (25,6a.7-9):

En aquel día, preparará el Señor del universo, para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares succulentos.

Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones.

Aniquilará la muerte para siempre.

El Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y el oprobio de su pueblo lo alejará de todo el país. – Lo ha dicho el Señor.

Aquel día se dirá: aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; celebremos y gocemos con su salvación.

Palabra de Dios

3) Lectura de la 2ª carta del apóstol S. Pablo a Timoteo (2,8):

Acuérdate de Jesucristo, el Señor, resucitado de entre los muertos: ésta es la buena noticia que anuncio y por la que sufro hasta llevar cadenas...

Si morimos con él, viviremos con él; si perseveramos, reinaremos con él;

si lo negamos, también él nos negará;

si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

Palabra de Dios

4) Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses (4,13 – 14, 17b-18)

Hermanos: No queremos que ignoréis la suerte de los difuntos, para que no os aflijáis como los hombres sin esperanza.

Pues si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo, a los que han muerto en Jesús, Dios los llevará con él. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

Palabra de Dios

5) Lectura de la carta del apóstol S. Pablo a los Romanos (8,31-39):

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que entregó a su propio Hijo a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios?

Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? ¿La aflicción, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada?

Pero en todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni presente, ni futuro, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios

SALMOS RESPONSORIALES

1) (Salmo 26, 1.4.7.8b.9a.13-14)

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor contemplando su templo.

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación

Escúchame, Señor, que te llamo; ten piedad, respóndeme. Tu rostro buscaré, Señor; no me escondas tu rostro.

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente; ten ánimo, espera en el Señor.

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación

2) (Salmo 21)

Todos: El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

Todos: El Señor es mi pastor, nada me falta.

Me guía por senderos justos, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

Todos: El Señor es mi pastor, nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Todos: El Señor es mi pastor, nada me falta.

EVANGELIOS:

1) Lectura del santo Evangelio según San Juan: (14,1-6)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- No perdáis la calma: creed en Dios y creed también en mí.

En la casa de mi Padre hay muchas estancias, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dice:

- Señor, no sabemos adónde vas, ¿Cómo podemos saber el camino?

Jesús le responde:

- Yo soy el camino, y la verdad y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí.

2) Lectura del Santo Evangelio según San Juan: (17,24-26)

En aquel tiempo, elevando los ojos al cielo, Jesús oró diciendo:

- Padre, éste es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu Nombre, para que el amor que me tenías esté en ellos, como también yo estoy en ellos.

3) Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (9,1-12a)

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar enseñándolos:

- Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
 - Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la Tierra.
 - Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.
 - Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.
 - Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
 - Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
 - Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán "Hijos de Dios".
 - Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
 - Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.
-

4) Lectura del santo Evangelio según San Mateo (11,25-30)

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

- Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

5) Lectura del santo Evangelio según San Juan (6,37-40)

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

- Todo lo que me da el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí, no lo echaré afuera; porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado.

Esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que me dio, sino que lo resucite en el último día.

Esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eternal, y yo lo resucitaré en el ultimo día.

6) Lectura del santo Evangelio según San Juan (11, 17-27)

Y dijo Marta a Jesús:

- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.

Jesús le dijo:

- Tu hermano resucitará.

Marta respondió:

- Sé que resucitará en la resurrección del último día.

Jesús le dijo:

- Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre.

PETICIONES:

Os ofrecemos las siguientes a manera de sugerencia:

Señor, nos duele la muerte de _____. Sabemos que tú eres un Dios de misericordia, y perdonas y acoges a todos en tu regazo. Queremos vivir en esta esperanza y fe, y comprometernos con la vida. Roguemos al Señor

Señor, somos conscientes que son muchos los que mueren víctimas de la enfermedad, de los accidentes, de la violencia, de todo tipo de injusticias. Queremos acoger tu llamada y envío a construir un mundo mejor. Roguemos al Señor.

Señor, sabemos que tu Iglesia ha de ser un recinto de amor, de justicia y de paz. Hoy queremos fortalecer nuestros sentimientos de misericordia y nuestra ayuda fraternal en todas las situaciones dolorosas de la vida. Roguemos al Señor.

Señor, en estos momentos de duelo, queremos dejarnos impulsar por tu Espíritu para que, superados las angustias y tristezas de esta vida, nos encontremos un día participando del banquete de la felicidad que no tiene fin. Roguemos al Señor.

*Únicamente aquellos que
evitan el amor, pueden evitar
el dolor del duelo.
Lo importante es crecer, a través
del duelo, y seguir
permaneciendo vulnerables al
amor.*

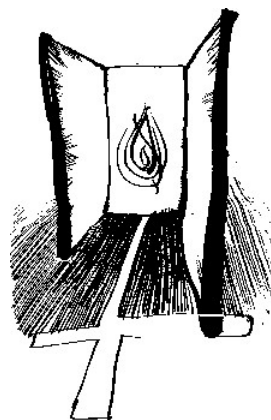
J. BRANTNER

(También se puede hacer, en vez de peticiones, esta proclamación de fe:)

Tú nos dijiste que la muerte
no es el final del camino,
que, aunque morimos, no somos
carne de un ciego destino.
Tú nos hiciste. Tuyo somos.
Nuestro destino es vivir siendo felices contigo,
sin padecer ni morir.

Cuando la pena nos alcanza
por un hermano perdido,
cuando el adiós dolorido busca
en la fe su esperanza, en tu
palabra confiamos
con la certeza que Tú
ya le has devuelto a la vida,
ya le has llevado a la luz.

Cuando, Señor, resucitaste,
todos vencimos contigo.
Nos regalaste la vida
como en Betania al amigo.
Si caminamos a tu lado no
va a faltarnos tu amor
porque contigo vivimos
vida más clara y mejor.



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA:

En este momento podéis ofrecer, junto con el pan y el vino, algún otro objeto que simbolice la vida de vuestro ser querido.

AGRADECIMIENTO:

Os invitamos a que podáis expresar vuestro agradecimiento a os que os han acompañado en esta celebración. Puede ser con estas palabras:

En nombre de la familia os agradecemos vuestro acompañamiento y vuestra presencia aquí, que expresan vuestra amistad y solidaridad. Agradecemos también vuestra oración sincera. Ojalá todos podamos ir avanzando en nuestra fe y podamos demostrarla cada día en todas las circunstancias de la vida.

Podéis expresaros también a través de una canción, un poema, una oración... A continuación tenéis algunos textos que pueden servir.

1) Y entonces vio la luz

Y entonces vio la luz. La luz que entraba
por todas las ventanas de su vida.
Vio que el dolor precipitó la huida
y entendió que la muerte ya no estaba.

Morir sólo es morir. Morir se acaba.
Morir es una hoguera fugitiva.
Es cruzar una puerta a la deriva
y encontrar lo que tanto se buscaba.

Acabar de llorar y hacer preguntas;
ver al Amor sin enigmas ni espejos;
descansar de vivir en la ternura;
tener la paz, la luz, la casa juntas
y hallar, dejando los dolores lejos,
la Noche-luz tras tanta noche oscura.

J. L. MARTIN DESCALZO

2) Testamento de _____

La muerte no es nada.

Yo sólo me he ido a la habitación de al lado. Yo soy yo, tú eres tú.

Lo que éramos el uno para el otro, lo seguimos siendo.

Llámame por el nombre por el que me has llamado siempre,
háblame como siempre lo has hecho.

No lo hagas con un tono diferente, de manera solemne o triste.

Sigue riéndote de lo que nos hacía reír juntos.

Que se pronuncie mi nombre en casa como siempre lo ha sido,
sin énfasis ninguno, sin rastro de sombra.

La vida significa todo lo que ha sido...

El hilo no está cortado.

¿Por qué estaría yo fuera de tu mente,
simplemente porque estoy fuera de tu vista?

Te espero... No estoy lejos, justo del otro lado del camino.

Ves, todo va bien.

3) Oración en memoria de _____

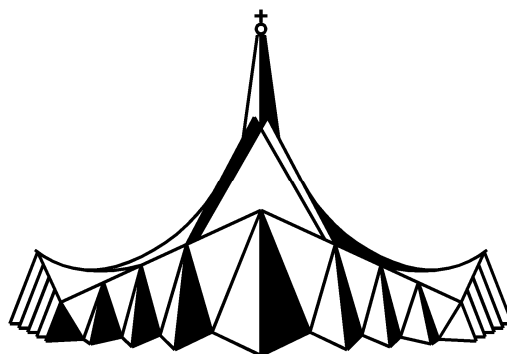
Cuando tenga que marcharme al Reino de la Vida, por favor, no quiero que sufráis, ni derraméis lágrimas por mí. Y si necesitáis llorar, llorad por los que están en el mundo, por aquellos que caminan con vosotros. Abrazad vuestra pena a lo largo de los años, pero sed fuertes y valientes. Conservad la sonrisa y, por mí y en mi nombre, seguid viviendo y continuad vuestro camino. Que nada ni nadie os haga deteneros. Sed siempre unos enamorados de la vida; porque sólo entonces comprenderéis el significado de la muerte.

No alimentéis vuestra soledad, con días vacíos y tristes. Por el contrario, dedicad cada momento de vuestra vida a causas nobles y justas.

No amontonéis demasiadas cosas y tesoros en el camino de la vida. De nada os servirán en el Reino de la Vida Plena.

Extended vuestra mano para ofrecer consuelo y alegría. A cambio, yo os consolaré.

Y no olvidéis que siempre estaré cerca de vosotros.



Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe
Misioneros del Espíritu Santo

C/Puerto Rico, 1. 28016. Madrid. España

+34 91 457 00 39 +34 91 457 52 28

www.parroquiadeguadalupe.com

parroquia@parroquiadeguadalupe.com

NOTA:

En esta parroquia no se cobra por los servicios litúrgicos ni por cualquier otra actividad pastoral. Todos colaboramos libremente con nuestro tiempo, nuestro trabajo y nuestras aportaciones voluntarias para atender las necesidades y los gastos que se originan en los servicios parroquiales que se dan gratuitamente a todos los que lo solicitan. Por lo que te será entregado un sobre para depositar en él tu libre colaboración.